

El papel de neurociencia en la remediación de dislexia

¿Quién escribió el artículo?

Guinevere F. Eden del Centro para el Estudio del Aprendizaje, Georgetown University Medical Center, y Louisa Moats del Departamento de Pediatría, Health Science Center, Universidad de Texas.

¿Cuándo fue escrito y es la información relevante todavía?

Fue escrito el 8 de julio de 2002, publicado en línea el 28 de octubre de 2002. Fue publicado en el Journal de Child Neurology, Nature neuroscience supplement, volume 5, November 2002.

Es un artículo relativamente nuevo, y creo que definitivamente las cosas que se escribieron en él aún tienen vigencia ya que son descubrimientos que pueden ayudar a tratar a pacientes con problemas de dislexia. Además más allá de esto creo que en todo lo que se refiere a descubrimientos y avances en el área del cerebro cada descubrimiento es una pauta para el desarrollo de nuevos descubrimientos y para que cada vez se investiguen más cosas que mejoren, confirmen, complementen o terminen por determinar que tal o cual descubrimiento están errados.

Por todo lo anterior creo que aún tiene vigencia el artículo y que los descubrimientos son importantes.

¿De qué se trata?

El artículo habla sobre los últimos descubrimientos neurológicos con relación a los cerebros de personas con dislexia y personas con problemas de lectura. Hacen un análisis de las personas que no tienen ningún problema en cuanto al lenguaje, la discriminación fonológica o lectura frente a quienes sí los tienen para ver cuál es la mejor estrategia que permita tratar estas dificultades.

Por otra parte analiza cuáles son las soluciones que ofrece “el mercado” a este tipo de problemas viendo si realmente las mismas son o no efectivas.

Las autoras usan este estudio como medio de llegar a las personas que no son científicos para que puedan aprender y estar al tanto de lo que implica la dislexia y otro tipo de problemas de aprendizaje.

De estudian varias definiciones de dislexia, por medio de las cuales podemos hablar de ella como un problema de lectura originado por la debilidad en el procesamiento de la parte fonológica del lenguaje.

Antes de los últimos descubrimientos la dislexia era catalogada como un problema de origen visual más no como uno de lenguaje. Ahora con los últimos descubrimientos es que se ha determinado que el cerebro controla la parte de la discriminación fonológica del lenguaje al igual que muchas otras funciones por lo tanto la dislexia tiene implicaciones de tipo neurológicas. Además de que existe una fuerte predeterminación genética, parece ser un problema hereditario. Todo esto llevó a la conclusión de que los cerebros de las personas con dislexia presentan anomalías que los de personas sin problemas de este tipo, por lo tanto las autoras decidieron conocer como funciona la mente de las personas con problemas frente a las de personas sin problemas, para basándose en esta diferencia tratar de ayudarlos. De algunos estudios en primer lugar se obtuvo la premisa de que no importa el tipo de cultura o el idioma de las personas, la dislexia presenta cierto tipo de patrones cerebrales que la distingue, por lo que se concluyó que la influencia del medio es prácticamente nula. Es decir el problema viene desde adentro y no tiene relación con el tipo de idioma de si es más complicado o no, el tipo de sonidos y de fonemas que este contiene etc.

El artículo hace un análisis de la dislexia frente a las alternativas que presenta el medio para tratar la dislexia y determina que tan efectivas pueden llegar a ser.

Un aporte importante sin duda es el descubrimiento de que se puede empezar con las terapias antes de los que están iniciando en la actualidad, por ejemplo se pueden desarrollar programas para agudizar la discriminación auditiva antes de lo que se está usando por el momento lo que permite tratar y mejorar los problemas con anterioridad.

Finalmente el estudio nos da una visión de lo trascendentes que pueden llegar a ser las investigaciones sobre el cerebro, ya que pueden aportar grandes cosas para tratar problemas de aprendizaje, y en general para desarrollar nuevas técnicas que nos ayuden a enseñar y a aprender.

En nuestro país este tipo de descubrimientos sí pueden ser aplicados sobretodo porque se habla en este artículo que la dislexia al contrario de lo que se pensaba no tiene ninguna implicación cultural, los cerebros de personas de distintas culturas que presentan este problema funcionan de la misma manera, por ello los tratamientos al problema se podrán aplicar de igual manera a personas con dislexia en el Ecuador como también a personas en otros países.